

# CAPÍTULO 1 POLÍTICA Y VALORES: EL DISCURSO POLÍTICO DE LUIS CARLOS GALÁN SARMIENTO



**SERGIO AUGUSTO SÁNCHEZ MURILLO**  
**MELISSA GARCÍA NEIRA**  
**LINA MARÍA RUEDA SÁNCHEZ**

## CAPÍTULO 1 POLÍTICA Y VALORES: EL DISCURSO POLÍTICO DE LUIS CARLOS GALÁN SARMIENTO

### RESUMEN

Una mirada, desde el análisis de discurso y la semiótica, a los valores y al significado que ellos tenían a la luz del discurso del político santandereano Luis Carlos Galán Sarmiento, asesinado el 18 de agosto de 1989 en Soacha (Cundinamarca), permite este texto, en el que se explora el concepto de sociedad ideal desde la mirada galanista. Sus primeros discursos al lanzarse a la vida política, en la década del 70 son analizados para definir este concepto de "sociedad ideal" en una mirada a la política en beneficio de la sociedad.

### PALABRAS CLAVES

Valores, sociedad, discurso, política

## CHAPTER 1

POLITICS AND VALUES:  
LUIS CARLOS  
GALÁN SARMIENTO'S  
POLITICAL SPEECH

### ABSTRACT:

This research examines Luis Carlos Galan Sarmiento's proposal about social values and their meaning embedded through his political discourse as a Santanderean political leader from Semiotics and Discourse Analysis stand point. Galan Sarmiento was killed in August 18th 1989 in Soacha (Cundinamarca, Colombia). The current article characterizes the concept of values to define a notion of an "ideal" human being and society from Galan Sarmiento's perspective. Results came out from the analysis of some of his first public speeches during the 70's by applying a discourse analysis method to develop a concept of "ideal society" built from this Colombian leader and his attempted to help society.

### KEY WORDS:

Values, society, discourse, politics.

## POLÍTICA Y VALORES: EL DISCURSO POLÍTICO DE LUIS CARLOS GALÁN SARMIENTO

SERGIO AUGUSTO SÁNCHEZ MURILLO  
MELISSA GARCÍA NEIRA  
LINA MARÍA RUEDA SÁNCHEZ<sup>2</sup>

"... Hay otra cosa más fecunda, otra manera más grande, otros medios más nobles, otros caminos más puros de trabajar por el triunfo de los ideales que no sirven para alcanzar batallas de eficacia transitoria, pero que se dirigen a procurar la sanidad colectiva en beneficio futuro de la nacionalidad."<sup>3</sup>

Veinte años después del magnicidio del político santandereano Luis Carlos Galán Sarmiento, y en un momento en el que el país vive el final de una de las épocas más bochomosas para el legislativo (los congresos de los ocho años de uribismo terminaron en escándalos de contratación, parapolítica y abusos de poder), pues la corrupción superó las "justas proporciones" de las que hablara alguna vez el expresidente Julio César Turbay Ayala, a tal punto que llegara a considerarse al parlamento de 2006 a 2010 como "uno de los menos legítimos de la historia"<sup>4</sup>.

Precisamente, es en un momento así, en la oscuridad profunda que antecede al alba, cuando la Academia y en especial la Comunicación Social deben volver a escuchar a Galán, pues los tiempos que corren no son sino un resultado de todos los vicios de la política y la sociedad que denunciara en su momento el político liberal, quien desde sus discursos advertía la clase de país que construiríamos los colombianos si continuaban las prácticas clientelistas y se permitía la corrupción como pilar central de la política. Ahora más que nunca es pertinente

<sup>2</sup> Este texto es un resumen del proyecto de grado que lleva el mismo nombre para obtener el título de Comunicador Social. El trabajo de grado surgió como resultado del semillero de investigación Discurso Político, adscrito al grupo de estudios culturales "Transdisciplinariedad, Cultura y Política" de la Facultad de Comunicación Social y Artes Audiovisuales de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB), dentro la línea "Representaciones, memoria e institucionalidad". El semillero surgió en el marco del proyecto de investigación, en sentido estricto, denominado "Sistematización de la trayectoria política de Luis Carlos Galán Sarmiento entre 1977 y 1982".

<sup>3</sup> GAITÁN, Jorge Eliécer. La Democracia y la Política. En: El 9 de abril de 1948: Una hecatombe nacional. [on-line] Citado el 8 de noviembre de 2009. Tomado de Internet <[www.lablaa.org/blaavirtual/historia/docpais/9.doc](http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/docpais/9.doc)>

<sup>4</sup> CABALLERO, Antonio. La puja electoral. En: [www.semana.com](http://www.semana.com) [on-line] Citado el 1 de marzo de 2010. Tomado de Internet <<http://www.semana.com/noticias-opinion/puja-electoral/135578.aspx>>

retomar la propuesta del caudillo liberal y los valores en los que se fundamentaba su forma de hacer política. La reflexión de la Academia debe centrarse en dichos tópicos con el objetivo de formar desde la Universidad una nueva sociedad civil que defienda las buenas prácticas de hacer política, y que tenga la ética suficiente para denunciar a cualquier partido o personaje que incurra en acciones nocivas que lesionen el desarrollo de la democracia del país.

La idea de retomar los discursos de Galán y ubicar los valores en el marco de su pensamiento político surgió en momentos en los que el país atravesaba uno de sus mayores periodos de decadencia política, con un Congreso altamente cuestionado e investigado, al que "llegan los más inescrupulosos, los más tramposos, los más venales (...) Ex presidiarios, futuros presidiarios, ladrones, asesinos. El que menos, está siendo investigado por doble militancia..."<sup>5</sup>, por eso se vuelve necesario escuchar a Galán, estudiar su discurso, su mensaje y hacer honor a un hombre que confió en sus conciudadanos y en el efecto que sus palabras pudieran tener sobre un pueblo al que siempre le profesó un amor incondicional.

## LA FIGURA DE GALÁN

Luis Carlos Galán Sarmiento, sin duda alguna, es uno de los personajes más importantes de la política colombiana del siglo XX. Su aporte a la democracia se hace evidente en cada uno de los puntos de la Constitución de 1991 que se forjó después de su muerte y se basó en los fundamentos del Nuevo Liberalismo, partido con el que se pretendía no sólo reivindicar al Partido Liberal sino renovar la forma de hacer política en Colombia.

Galán personificó los deseos del pueblo, un pueblo cansado del Frente Nacional manchado por la corrupción y la falta de participación, esperanzado en una Colombia democrática que rompiera el esquema de exclusión y vinculara en su forma de gobernar a ese país olvidado pero que reclamaba la atención de los gobernantes desde hacía mucho tiempo. Para esto, el Nuevo Liberalismo proponía la educación como pilar principal en la formación de la ciudadanía y mencionaba la necesidad de renovar los dos partidos políticos tradicionales (Liberal y Conservador).

El Nuevo Liberalismo se sustentaba en las ideas de Luis Carlos Galán Sarmiento y la forma como llevaría a cabo su plan de gobierno, que más allá de cifras y estadísticas, estaba ligado a una interpretación de sociedad y de cambio basada en los valores que consideraba habían desaparecido y era fundamental recuperar. Entender la forma como estos valores fueron interpretados por Galán permite adentrarnos al contexto en el cual vivió y determinar por qué se volvió esencial en la política nacional, e incluso aún hoy su nombre y el legado del Nuevo Liberalismo se recuerdan diariamente.

<sup>5</sup> Ibidem

Hasta el momento, en Colombia la atención de la Academia, los periodistas y los escritores se ha centrado en los últimos años de la vida de Luis Carlos Galán: su retorno al Partido Liberal tradicional, su campaña por ser el único candidato a la presidencia por dicho partido en las elecciones de 1990, su asesinato y las fuerzas oscuras que estuvieron detrás del mismo. Debido a esto, se omite gran parte de la vida y obra del político y los pasos que lo llevaron a convertirse en el fenómeno político que lo daba como seguro ganador en las encuestas para 1989<sup>6</sup>.

Una de las partes más importantes de su carrera política se desarrolló en el departamento de Santander, con la campaña que llevó a cabo para salir electo como senador de la república en 1978. De dicho periodo apareció la preocupación que sirve de guía a este trabajo de investigación, pues desde ese momento, el discurso de Luis Carlos Galán se presentó como una alternativa de renovación de las formas de hacer y participar en la política colombiana. La pregunta central que orienta este texto tiene que ver con "¿Qué tipo de ciudadano, política y sociedad se forman a partir de los valores en el ideario político de Luis Carlos Galán Sarmiento?". Una vez resuelto este problema, podrá captarse además de la esencia del discurso galanista el alcance renovador de su propuesta. Ahora bien, no se pueden dejar a un lado algunas preguntas secundarias que surgen de la central, ¿cuáles eran dichos valores presentes en el discurso de Luis Carlos Galán Sarmiento?, ¿qué significado tenían dichos valores dentro del discurso?, y ¿cuál era la importancia de esos valores en la propuesta ideológica de Galán y su efecto en la ciudadanía, la política y la sociedad?

## HACIA EL CAMBIO SOCIAL POR INTERMEDIO DEL DISCURSO

Un hombre nuevo requiere una sociedad diferente en la que puedan vivir todos los hijos de aquella renovación, los que planea unir a su causa. Para 1977, Luis Carlos Galán Sarmiento, de 34 años, ya había sido Ministro de Educación y embajador de Colombia en Italia, a su regreso comenzó a trabajar con el expresidente Carlos Lleras Restrepo como codirector del semanario "Nueva Frontera". Fue por esos días que Lleras Restrepo quiso aspirar nuevamente a la presidencia de la república, y Galán estuvo ahí para apoyarlo. Fueron precisamente los años en que retornó a Santander a hacer política, pues ya tenía formada su idea de país y empezaba a ver madurar su propio proyecto político.

En un país como Colombia, con una historia trágica, con tantos problemas políticos y sociales, ¿qué hace a Galán particular? ¿Por qué su figura logra trascender en el tiempo, en la historia del país? La razón de su importancia radica no en el político, sino en el hombre.

<sup>6</sup> IDE Primera. Periódico El Tiempo, p. 8A, 17 de agosto de 1989, col.1-4

Probablemente sus valores, su espíritu, su conciencia de sociedad y de humanidad fueron las que le permitieron a ese hombre de clase media, pero que todos creían rico<sup>7</sup>, acomodarse en la memoria de una nación. En un campo social, que la tradición popular toma de antemano por corrupto, como es el caso de la política colombiana, y en una época difícil para un país cuyos valores estaban desgastados por años de violencia partidista, Luis Carlos Galán surge como una nueva clase de político ya olvidado por una democracia desgastada por el Frente Nacional. Su discurso, además de una renovación política, propone una renovación espiritual de la nación, una reconstrucción de los valores necesarios para vivir en sociedad.

Este fenómeno no se había sentido con tanta fuerza en el escenario político colombiano desde mediados del siglo XX, cuando las banderas del liberalismo y la preocupación por construir un país digno reposaba en las manos de Jorge Eliécer Gaitán, caudillo asesinado el 9 de abril de 1948 en un episodio que quedaría registrado en los anales de la historia como 'El Bogotazo'. ¿Desde cuándo comienza Luis Carlos Galán a preocuparse por el espíritu y la grandeza ética del ser humano para vivir en sociedad? De acuerdo con Mario Galán Gómez, su padre, sería desde el inicio de su formación, desde sus épocas de colegio forjaría el ideal de una sociedad comprometida con los valores y de una política sana<sup>8</sup>. Esa preocupación de Galán por crear conciencia de las cosas en todos los campos de la vida y en especial de la política, lo acompañaría siempre.

## LA POLÍTICA EN COLOMBIA EN TIEMPOS DE GALÁN

En cuanto a la vida política de la época se puede hablar de una política en crisis. En 1978 el liberalismo estaba en crisis. No había unidad jerárquica ni ideológica y se hablaba de la necesidad de que las nuevas generaciones salvaran al partido. "Para el liberalismo no podía seguir siendo un tabú el análisis crítico y científico de la realidad nacional"<sup>11</sup>.

Vivir la vida de acuerdo con un eje de valores y principios le permitirían entender la política bajo esa misma lente; de hecho, su visión de liberalismo se marcaba por la búsqueda de "una sociedad mucho más abierta, amplia, más participativa, más a favor de la gente más necesitada", así mismo que se identificara no con los intereses del establecimiento político y empresarial, sino de mayores espacios, una mentalidad más abierta<sup>9</sup>.

**"Yo creo que eso fue lo que encantó de él, porque había un país dormido que no había tenido la oportunidad de escuchar y de palpar de cerca esa esperanza, y él la da..."<sup>10</sup>.**

<sup>7</sup> SANTAMARÍA, Germán. Y no es como lo pintan. El Tiempo, 23 de marzo de 1980. En: Fundación Luis Carlos Galán, ¡Ni un paso atrás, siempre adelante!, Bogotá, Editorial Nomos, 1991, p.39

<sup>8</sup> GALÁN, Mario. El esplendor de una conciencia. . En: Fundación Luis Carlos Galán, ¡Ni un paso atrás, siempre adelante!, Bogotá, Editorial Nomos, 1991, p.23

<sup>9</sup> VALDIVIESO, Alfonso. Entrevista, 12 de marzo de 2009

<sup>10</sup> AZUERO, Gilda. Entrevista, 5 de abril de 2009

<sup>11</sup> Revista Nueva Frontera, Conclusiones del encuentro liberal, p. 30

El liberalismo para entonces no tenía recursos propios y en las elecciones el partido siempre caía en vicios políticos a razón de la falta de recursos. Esto inquietaba a Galán, quien como solución planteaba la autofinanciación del partido con el dinero de los miembros para evitar así que quienes se postularan entraran a jugar con las presiones económicas.

El punto crítico y donde los militantes liberales empezaban a pagar favores siempre se gestaba en las elecciones, pues el dinero nunca alcanzaba para costear a totalidad la campaña y los aportes de particulares siempre se pagaban con favores en el ejercicio político, situación que incluso hoy se repite de la misma forma. Esta crisis económica era un síntoma general. Los salarios reales y la participación del trabajo en el Producto Interno Bruto (PIB) habían disminuido, la expansión de la demanda era superior a las capacidades de producción y el déficit fiscal estaba siendo cubierto por crédito externo, circunstancia que afectaba todos los ámbitos de la vida nacional. Debido a esto, Galán planteó como alternativa dos reformas: agraria y de educación, para una solución como se explicó de forma detallada en los párrafos anteriores.

Para Galán Sarmiento la mayor crítica a la política se da al final del gobierno de Belisario Betancur Cuartas, momento que lo señala de clientelista y corrupto. Considera que "la administración pública no es neutral en las elecciones y que los partidos se hallan aprisionados por los sistemas clientelistas, por lo cual han perdido capacidad para debatir y solucionar los problemas nacionales"<sup>12</sup>. Denuncia un monopolio político de la televisión, considerando que el Presidente de la República hace "intervenciones abusivas" en las campañas electorales.

Es en aquellos días en los que el santandereano fundamenta sus diez objetivos principales con el fin de modificar la forma de hacer política que se estaba desarrollando hasta el momento: la paz interna, la reconstrucción del Estado, la renovación del Congreso y la promoción de elecciones libres, la reforma de los artículos 28 (miles de personas fueron juzgadas injustamente e interrogadas por personas diferentes a los jueces) y 121 (era fundamental establecer la diferencia entre Estado de emergencia y de sitio), la descentralización de los departamentos y municipios, el bienestar del pueblo, la neutralidad electoral, la defensa de la producción nacional y la erradicación de la economía de especulación, una política exterior con espíritu latinoamericano, la educación política, la reorganización del liberalismo, el diálogo leal y eficaz y por último la extensión del diálogo con los otros países de América Latina. Todos estos fueron los objetivos no sólo del Nuevo Liberalismo sino de su futura campaña presidencial. Galán reclamaba en su discurso justicia, dignidad, respeto, responsabilidad, transparencia, lealtad, honradez, entusiasmo, valor, pero sobre todo,

compromiso con un país que él consideraba que desde mucho tiempo atrás merecía una nueva forma de ver y concebir la democracia.

Para poder formar una sociedad idónea y una nueva democracia era fundamental la educación, otro de sus mayores esfuerzos en el transcurso que tuvo por la vida pública nacional. Para Galán "la educación política no se limita a buscar el voto ciudadano, sino que persigue arraigar los valores democráticos en la conciencia colectiva de los colombianos"<sup>13</sup>. Lograr la educación conllevaría a la "entrada en la política de los campesinos, los obreros, las poblaciones urbanas marginales y de todas las categorías sociales [...] "<sup>14</sup>, lo que era, según Galán, deberes prioritarios para formar una política popular.

<sup>12</sup> Documentos Nuevo Liberalismo. Oigamos a Galán (principales discursos: 1978-1985, 1995), p. 15

<sup>13</sup> GALÁN, Juan. El rojo de Galán. Bogotá: Planeta, 1998, p. 55

<sup>14</sup> Ibíd., p. 58

## LOS VALORES LA PIEZA FALTANTE

En épocas en que la corrupción y el narcotráfico eran el pan de cada día, hablar de valores en la sociedad se hacía fundamental para cambiar dichas conductas que perjudicaban al país. Muchas de las ideas que Luis Carlos Galán planteaba en sus discursos se basaban en los valores que le hacían falta a la sociedad. Para él era relevante inculcar la moralidad, sobre todo en los jóvenes, ya que eran ellos los constructores de lo que se podía decir un nuevo pueblo.

Galán se preocupó por la importancia de la educación política en la ciudadanía, buscando así transformar las ideologías mediante valores democráticos que llevarían al progreso del país. Su lucha se centraba en la anti-corrupción ya que debido a conceptos como la politiquería, entendiéndose como las falsas promesas, las personas no creían en el poder de la democracia y se abstenían de la participación en procesos como las elecciones, dejando así el país en manos de dirigentes a los que no les interesaba realmente el bienestar de la comunidad.

La intención de los valores que movían a Galán, era sacudir la conciencia de la colectividad para lograr alcanzar la paz que desde hace muchos años Colombia buscaba. La tarea que se propuso este líder se fundamentaba en la transformación social del pueblo para conseguir una nueva perspectiva de nación, no sólo cambiando factores como el desempleo, la pobreza o la violencia, sino entrando en la mente de la sociedad para reformar la idea de instituciones comprometidas con el desarrollo, y reorganizando el Estado para que se encontrara al servicio de los ciudadanos y no al de un pequeño porcentaje con poder.

Devolverle la credibilidad a la democracia no era tarea fácil, sobre todo en un país como Colombia que año tras año muestra a sus ciudadanos hechos de corrupción y desinterés por parte de la clase política. Galán se empeñó en mostrarle a su público que realmente existían personas con mentalidades diferentes, es decir, buscaba con sus discursos dirigir la atención hacia el movimiento que él representaba, esperando una mayor participación electoral que diera una oportunidad de cambiar el sistema político que -a su juicio- los ciudadanos detestaban. "A partir de la renovación del partido liberal estamos dispuestos a coordinar nuestros esfuerzos con quienes, en otros sectores y en los núcleos independientes, crean en la posibilidad y la necesidad de construir la Nueva Colombia"<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> GALÁN, Luis. Nuestra pasión es Colombia En: Fundación 'Luis Carlos Galán'. Op. Cit., p.119

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 18

Justicia, promulgaba Luis Carlos Galán a través de su oratoria. Justicia para los ciudadanos cansados de un país que no los tenía en cuenta en ninguna de sus decisiones. Justicia para un pueblo corroído por el narcotráfico. Justicia para una sociedad sedienta de cambio. "La realidad del ejercicio profesional, su madurez intelectual, y la evolución de propia vida les ha demostrado a estas generaciones que deben comprometerse y que nada tiene tanta trascendencia como la organización de una sociedad justa"<sup>16</sup>.

Galán hablaba de la sinceridad que le hacía falta a los gobernantes, de la confianza que esperaban los electores, del compromiso con la transformación social, de la igualdad en los sectores de la sociedad, y de la responsabilidad que él creía tener con el país. Todos estos valores le daban significado a su discurso político centrándose en la educación no sólo democrática sino también moral y ética, haciendo la diferencia en el debate político.

Para el caudillo, la renovación política y transformación social iban atadas a los valores éticos ya que sin ellos no habría un cómo lograrlo. "Queremos cambiar la sociedad colombiana para llegar a una verdadera democracia"<sup>17</sup>. Muchos de sus discursos políticos, independiente del público al que iban dirigidos, se centraban en la modificación de las instituciones y en el cambio de la mentalidad ciudadana buscando una mayor participación en las decisiones estatales. Colombia presentaba un panorama con problemas económicos, políticos y sociales cuyas bases eran la corrupción, el narcotráfico, la desigualdad y una violencia que surgía de la combinación de los anteriores factores. Galán Sarmiento buscaba reconfigurar la sociedad enseñando a las personas la verdadera democracia, el verdadero poder del pueblo, llamando a la participación, esperando que con la elección de líderes capaces, la nación volviera a funcionar.

## EL DISCURSO ALREDEDOR DE LUIS CARLOS GALÁN

De Luis Carlos Galán se han dicho muchas cosas. Se habla del hijo, del padre, del estudiante, del periodista, del santandereano y del político. El común de todas las apreciaciones es la sensibilidad por la gente y la conciencia sobre que la democracia no funcionaba, que había una ola de corrupción que era fundamental replantear. "Esta preocupación por crear conciencia de las cosas no solamente en el campo político sino el filosófico, moral y espiritual del hombre y la sociedad, era en él una especie de urgencia primordial"<sup>18</sup>.

Su padre, Mario Galán Gómez, habla de su tenacidad y su perseverancia para cumplir con sus propósitos, su necesidad de estar informado y de conocer las necesidades de su pueblo, "su curiosidad era insaciable y nada de lo humano le era indiferente"<sup>19</sup>. Galán no pensaba para sí mismo, pensaba para el colectivo, porque siempre observó en él un ente transformador. Sus cambios siempre fueron encaminados hacia la eliminación de la corrupción y la reconstrucción del liberalismo, "propugnaba por la 'restauración moral de la República', que empezaba a caer en las garras del clientelismo, la corrupción y el abuso de poder por parte de los detentadores del mismo"<sup>20</sup>.

Por otra parte, Fernando Garavito, amigo y acompañante de grandes luchas de Galán, se refiere a él como una especie de Juan Cristóbal Krafft del siglo XX. "Leal, lúcido, brillante, estudioso, profundo, capaz y con un temperamento que no se arredra, cordial cuando debe ser cordial y firme cuando debe serlo, sobre su cabeza podrían acumularse toda suerte de adjetivos, ninguno de ellos un punto menos que elogioso"<sup>21</sup>.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 115

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 23

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 21

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 16

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 28

En muchas ocasiones se habló de él como un hombre adinerado y esa crítica bastó a sus contrincantes para afirmar que no tenía autoridad moral para encabezar la defensa por la igualdad cuando él no sabía qué era realmente la pobreza. Germán Santamaría publica en El Tiempo un artículo con relación a este tema donde refuta esos argumentos, que se tituló: "Y no es como lo pintan". Santamaría explica la forma como Galán llegó a convertirse en el candidato presidencial con mayor popularidad antes de ser asesinado. Sin influencias, sin facilidades, sin amistades, sino sólo siendo bueno en lo que hacía, ejerciendo con orgullo su carrera y cumpliendo con todas las responsabilidades que aparecían en el camino.

Su muerte es la parte a la que han dedicado más tiempo quienes han hablado de él, aquellos mismos que han escrito que Galán quedó en deuda con la historia y que Colombia se merecía un presidente con sus valores, inteligencia, capacidad comunicativa y carácter.

**Colombia, un país chato y miope, para comenzar se dio el lujo de asesinarlo y ahora lo compara en los discursos presidenciales y otros documentos con varios protagonistas de nuestra tragedia, cuando quienes lo conocieron bien saben que él es incomparable, que su proyecto vital no tiene parangón en la historia<sup>22</sup>.**

## LOS DISCURSOS DE GALÁN

El trabajo de campo empezó con la selección de quince discursos pronunciados en el tiempo que transcurre entre 1977 a 1982; este periodo fue seleccionado debido a que es el inicio de Luis Carlos Galán Sarmiento en la política, cuando el santandereano se postula y crea la imagen de político que se volverá fundamental, más adelante, en la historia de Colombia. Luego de leer y analizar los discursos seleccionados se redujo la selección a cuatro que, además de encajar en el tiempo requerido para el análisis, se acomodaban -en contenido- a los objetivos planteados al inicio de este trabajo de investigación. Los discursos seleccionados para ello fueron: "Agoniza un ciclo histórico" (1978), "Los diez objetivos" (1980), "La candidatura presidencial" (1981) y "La lección de los comuneros" (1982). Estos son todos pronunciados en escenarios diferentes que generan un enfoque distinto y especializado del discurso.

Ahora bien, teniendo en cuenta que el objetivo principal era el análisis de los discursos a la luz de los valores que plantea el enunciador desde el contenido y determinar el concepto de hombre, sociedad y política que se plantean en el discurso, se pasó a elaborar unas rejillas que permitieron determinar finalmente dos discursos para analizar.

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 34.

Las rejillas consistían en establecer mediante tablas los valores que contiene cada discurso. Al analizar cada uno de ellos frase por frase, se encontró que Galán Sarmiento planteaba los valores a través de la enunciación de antivalores; para el liberal, estos últimos abundaban en la sociedad: la injusticia, la corrupción, la desigualdad, el irrespeto, la irresponsabilidad y la mentira eran algunos de los grandes problemas que conllevaban al enunciador a pensar en una renovación del liberalismo en la cual la justicia, la igualdad, la responsabilidad y el respeto fueran las banderas de cada uno de los ciudadanos.

Así, las rejillas de análisis mostrarán en su mayoría los antivalores que conllevaron a determinar cuáles eran los valores que el enunciador procuraba (Ver Figura No.1). Luego de este proceso, de los cuatro discursos se seleccionaron dos: "Agoniza un ciclo histórico", que fue pronunciado en la Sociedad Económica de Amigos del País (Seap) y que supone una reflexión entre los miembros de la organización liberal, sobre el momento histórico que será renovado por el Nuevo Liberalismo (que para el momento no es otra cosa que la corriente 'llerista').

En este discurso los valores de la generosidad, la responsabilidad, la lucha, el fervor y la honradez son las principales razones que plantea el enunciador y que ponen en evidencia al enunciatario para generar un cambio. El discurso se construye y se desarrolla alrededor de estos valores que se establecen como una responsabilidad del enunciatario de asumírselos. El otro discurso seleccionado para el análisis fue el titulado "Los diez objetivos", valioso para esta investigación porque además de contener toda la propuesta política del Nuevo Liberalismo, es un discurso en el que los antivalores enunciados definen la forma en que se había venido manejando la política y los valores planteados por Galán Sarmiento que pretenden renovarla.

Estos dos textos representativos son el modelo por el cual el enunciador, armado con una serie de valores, busca generar procesos de cambio social e institucionalizar las políticas de un partido basado en la renovación. Para el análisis de estos discursos se tomó como sustento el modelo planteado por Joseph Courtés<sup>23</sup>. Los discursos son los siguientes: "Agoniza un ciclo histórico" y "Los diez objetivos".

## LAS CONFIGURACIONES DE LOS SUJETOS DE ENUNCIACIÓN

En el caso de esta investigación, y en el *corpus* de trabajo descrito con anterioridad, la enunciación será tomada como una instancia propiamente lingüística o semiótica en la que se estudia el enunciado y las huellas que éste va indicando por medio del análisis del discurso. La exploración se dirige hacia las descripciones, argumentos y meta-descripciones que Luis Carlos Galán Sarmiento utiliza para la configuración de su mundo. Se parte de la afirmación de Courtés que dice que:

**... un relato dado presenta, por ejemplo, en el nivel de su manifestación textual, dos aspectos complementarios: de una parte la historia allí contada, que identificaremos con lo que llamamos el enunciado enunciado; de otra, la manera según la cual esta historia nos es presentada y que designaremos como enunciación enunciada<sup>24</sup>.**

<sup>23</sup> Cfr. COURTÉS, Joseph. *Análisis Semiótico del Discurso*. Madrid: Gredos, 1997

<sup>24</sup> *Ibíd.*, p. 355

**FIGURA 1**

Esquema de la enunciación

En este esquema se plantean los actantes de la enunciación de acuerdo con Courtés, un enunciado enunciado que está dentro de la enunciación enunciada, y es ahí donde se dan los roles enunciativos, que son desarrollados por un enunciador (quien enuncia) y un enunciatario (a quien se enuncia). Una vez en este punto, es menester presentar el análisis del proceso de enunciación que se produce en el discurso de Luis Carlos Galán, en sus estrategias de persuasión a la ciudadanía colombiana de pensamiento liberal, en su búsqueda de una nueva sociedad que se base en una serie de valores y en la denuncia de los antivalores que en su momento imperaban en el país.



1. Los procesos de enunciación a partir de las figuraciones de ciudadanía y sociedad en el discurso escrito: "Agoniza un ciclo histórico"

## LA ENUNCIACIÓN ENUNCIADA

En el primer discurso (D1) que corresponde a un fenómeno comunicativo, aparecen dos actantes de la enunciación o del discurso, el enunciador (o destinador) y el enunciatario (o destinatario). Ambos tienen elementos distintos que los caracterizan. Dichos elementos se muestran como huellas discursivas claras que los definen a los dos. Para el caso de D1, en un primer nivel puede afirmarse que lingüísticamente el enunciador es Luis Carlos Galán Sarmiento y el enunciatario son los miembros de la Sociedad Económica de Amigos del País (Seap).

Para 1978, año de pronunciación de D1, en el liberalismo colombiano estaba presente el Consenso de San Carlos, acuerdo por el que se vieron enfrentados Carlos Lleras Restrepo y Julio César Turbay Ayala para definir quién obtendría el aval del liberalismo para las elecciones presidenciales de ese año<sup>25</sup>. Galán Sarmiento formaba parte del 'llerismo' y era uno de sus más jóvenes exponentes y de la Seap, organización fundada, entre otros, por Carlos Lleras Restrepo y a la que asistían los liberales identificados con sus ideas<sup>26</sup>.

<sup>25</sup> TOCANCIPÁ, Luz. Julio César Turbay Ayala. [on-line] Citado el 1 de mayo de 2010. Tomado de Internet <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/biografias/turbajuli.htm>>

<sup>26</sup> Cfr. <<http://www.seapcolombia.org>>

## CONFIGURACIÓN DEL ENUNCIADOR Y EL ENUNCIATARIO

En el caso de D1, el enunciador se muestra en dos momentos diferentes, en uno habla a título personal, es decir, utilizando la primera persona del singular, yo, acción con la que empieza a mostrar su compromiso con lo que está diciendo:

[...] El uso del 'yo' en público deviene de un uso comprometido, arriesgado. Con su uso, el locutor no sólo se responsabiliza del contenido de lo enunciado sino que al mismo tiempo se impone a los demás. Por esta razón se justifica que la autorreferencia se exprese con otras personas gramaticales [...] <sup>27</sup>.

En otro momento, utilizará la primera persona del plural, nosotros, para actuar como un sujeto colectivo. Para el caso de D1, la colectividad a la que representará será al 'llerismo' y lo que éste significa en cuanto a posturas ideológicas y decisiones políticas.

La identificación de la persona que habla con la primera persona del plural incorpora al locutor a un grupo. Es el grupo, entonces, el que proporciona al locutor la responsabilidad del enunciado; por eso hay un uso genérico del nosotros para representar al locutor que ocupa un lugar en un colectivo (empresa, institución, organización, comunidad, gobierno) <sup>28</sup>.

El otro actante del discurso, la colectividad de la cual Galán Sarmiento es vocero, corresponde al auditorio que le atiende cuando el D1 es pronunciado: los miembros y asistentes a la Seap, liberales particularmente inclinados hacia las ideas de Carlos Lleras Restrepo. Puede verse, entonces, que el enunciatario se configura también cuando el enunciador se nombra a sí mismo dentro de un nosotros y le atribuye una serie de valores compartidos.

## ESTRATEGIAS DE PERSUASIÓN

En palabras del semiólogo brasileño Luiz Tatit, en la enunciación se establece un contrato entre los actantes del discurso, allí se presenta el fenómeno comunicativo que se muestra en la relación enunciador-enunciatario<sup>29</sup>. Dentro de la semiótica, el enunciador tiene como papel principal persuadir al enunciatario, ganar su confianza, por ello utiliza estrategias de persuasión dirigidas a hacer creer en la enunciación enunciada que luego buscan hacer hacer, cuando hablamos ya del enunciado enunciado.

<sup>27</sup> CALSAMIGLIA, Helena y TUSÓN, Amparo. Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso. Barcelona: Ariel, 1999, p., 139. Cfr. <<http://www.seapcolombia.org>>

<sup>28</sup> Ibídem

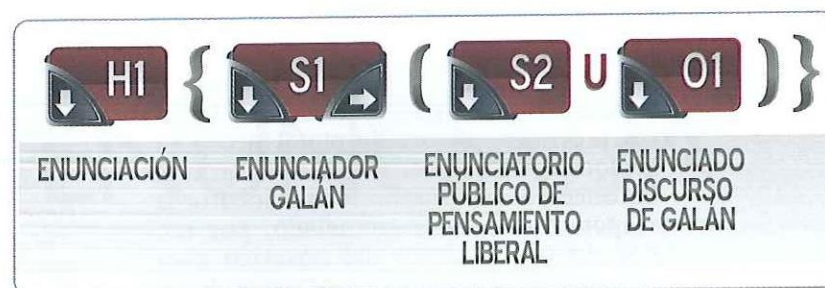
<sup>29</sup> TATIT, Luiz. Musicando a semiótica. Sao Paulo: Anablume, 1998, p. 80

## FIGURA 2

### Esquema enunciador-enunciario

De este modo, en la descripción semiótica se verá cómo Galán Sarmiento busca hacer creer a su auditorio en algo, su discurso, para luego hacer que ese auditorio haga un cambio en la sociedad, adoptando unos lineamientos que el enunciador propone y viviendo bajo una serie de valores y hechos que el orador irá mostrando en su discurso como estrategia de persuasión (hacer hacer).

Empero, si se tiene en cuenta que en la mayoría de discursos 'galanistas' posteriores a su elección como senador por Santander a finales de la década de los setenta, Luis Carlos Galán comienza su relato apelando a los hechos y haciendo un recuento histórico del país (estrategias de proyección cognitiva). En el caso de "Agoniza un ciclo histórico", Galán Sarmiento hace hincapié en los valores (estrategias de proyección axiológica) de Carlos Lleras Restrepo, correspondientes a los suyos propios y a los que debe tener cada liberal allí presente si pretende hacer el cambio dentro del partido, la ciudadanía y la sociedad colombiana. De modo que a continuación se mostrará cómo operan dichas estrategias discursivas.



## ESTRATEGIAS DE PROYECCIÓN AXIOLÓGICA

En la primera parte del discurso, Galán Sarmiento comienza a nombrar una serie de valores que lo caracterizan como ser humano: cortesía, objetividad y humildad. Estos valores sirven para caracterizarlo como enunciador en el discurso que quiere que los presentes en la Seap crean. De modo que apela a la cortesía para definir también al destinatario, liberales que han querido rendirle homenaje a su trabajo por el 'lismo': "... Las ilustres personas que me han precedido, en forma excesivamente generosa quisieron darle carácter de homenaje a lo que es sencillamente un acto político" (D1, 1. 7-9).

De esta forma, la cortesía y el respeto que muestra hacia el enunciatario se concibe como una primera forma de acercamiento a ganarse su confianza para luego persuadirlos: "La cortesía se concibe comúnmente como 'un conjunto de normas sociales establecidas por cada sociedad, que regulan el comportamiento adecuado de sus miembros, prohibiendo algunas formas de conducta y favoreciendo otras'"<sup>30</sup>.

Continuando con su estrategia, habla de la objetividad como uno de sus deseos a la hora de comunicarse con el auditorio (D1, 1. 9). En este sentido, si tomamos la objetividad como la cualidad de alguien imparcial<sup>31</sup>, es posible afirmar que en ese momento se plantea a su auditorio como un ser objetivo para acercarlos cada vez más a sí y para sustentar la veracidad de lo que dirá a continuación. Finalmente demuestra que tiene presente el valor de la humildad (entendida como la virtud de conocer sus propias limitaciones)<sup>32</sup> cuando se refiere al homenaje y afirma: "... no he hecho nada verdaderamente digno de un reconocimiento como éste en nuestra comunidad" (D1, 1. 15-16), planteamiento que habla bien de la relación enunciador-enunciario, pues el primero se encuentra allí para ser reconocido públicamente por el segundo.

Pero la estrategia de persuasión continúa cuando Galán Sarmiento habla de sus labores dentro del partido, porque no es sólo la humildad que demuestra ante el reconocimiento del auditorio sino que incluye al destinatario cuando habla de que su labor es también la labor de otros liberales y menciona que los valores de Carlos Lleras Restrepo son los correctos en cuanto a la moral, la sociedad y la patria. Para el enunciatario, ser el mensajero de dichos valores significa un deber que en sus palabras cumple con pasión:

**Simplemente me ocupo de una tarea semejante a la que realizan numerosas personas en Santander y en toda Colombia para conseguir que la nación elija al mejor gobernante en 1978 y al mismo tiempo el partido liberal se identifique, en forma mayoritaria, con el estilo político, los valores morales, la concepción de la sociedad y los sentimientos patrióticos que caracterizan al Doctor Carlos Lleras Restrepo. Estoy cumpliendo con mi deber. Me apasiona hacerlo (D1, 1. 16-26).**

Estos valores caracterizan no sólo al enunciatario, sino que hablan también del enunciatario que precisamente quiere (en el momento en que el discurso es pronunciado) homenajear al orador por su labor. De modo que la humildad y el servicio a una idea de liberalismo (la de Carlos Lleras Restrepo) constituyen características que comparten ambos actantes del discurso.

Ahora bien, cuando Galán se presenta como sujeto colectivo, como se explicó anteriormente, menciona las características del enunciatario. De modo que dentro de las estrategias axiológicas está el reconocimiento de valores como la inteligencia y la responsabilidad de los liberales 'listeras': "(...) A la inteligencia y al sentido de la responsabilidad de los colombianos apelamos desde el primer episodio de nuestro movimiento y no nos sentimos defraudados" (D1, 3. 59-62). En este caso, la inteligencia y la responsabilidad son valores ciudadanos compartidos por el enunciatario y el enunciatario, ciudadanos que comprenden su realidad y sienten una obligación moral hacia la misma\*.

<sup>30</sup> ESCANDELL, Victoria. Introducción a la pragmática. En: CALSAMIGLIA, Helena y TUSÓN, Amparo. Op. Cit., p.161

<sup>31</sup> Cfr. <<http://www.rae.es/objetividad>>

<sup>32</sup> Cfr. <<http://www.rae.es/humildad>>

\* Esto se puede afirmar de acuerdo con las definiciones de la Real Academia Española para inteligencia y responsabilidad... Ver <<http://www.rae.es/inteligencia>>



## ESTRATEGIAS DE PROYECCIÓN COGNITIVA

De acuerdo con la teoría de la argumentación expuesta por Chaím Perelman<sup>33</sup>, los argumentos cognitivos son aquellos que apelan a los hechos, en este caso, Galán Sarmiento aprovecha su formación como periodista y empleado público para acudir a hechos concretos de la historia del país e intentar manipular a su auditorio desde allí. En este caso, los argumentos son racionales y persuaden desde la narración de los hechos hasta la ejemplificación de teoría fundada en lo real.

En este sentido, las marcas lingüísticas del discurso, muestran que Galán continúa hablando en primera persona cuando se refiere a hechos o acciones propias que se proyectan a futuro y se le atribuyen al nuevo ciudadano que empieza a aparecer en su discurso y que no es otra cosa que un nuevo liberal, un liberal formado en los valores de Carlos Lleras Restrepo a quien reconoce como guía de este proceso:

**[...] me ocupo de una tarea semejante a la que realizan numerosas personas en Santander y en toda Colombia para conseguir que la nación elija al mejor gobernante en 1978 y al mismo tiempo el partido liberal se identifique, en forma mayoritaria, con el estilo político, los valores morales, la concepción de la sociedad y los sentimientos patrióticos que caracterizan al Doctor Carlos Lleras Restrepo (D1, 1. 16-26).**

Y nuevamente Galán aparece como sujeto colectivo cuando hace referencia a las acciones que tomen esos liberales que comparten los valores del 'lterismo': "En las elecciones vamos a definir qué clase de partido deseamos y, por lo mismo, qué dimensiones morales, intelectuales y científicas tendrá la política colombiana" (D1, 2. 43-46). En este sentido es importante rescatar que Galán Sarmiento también da por hecho que es el Partido Liberal la representación de la fuerza que dirige los caminos de Colombia, pues lo considera su estructura más fuerte para hablar de democracia:

**La columna vertebral de la democracia colombiana, ciertamente, la constituye el partido liberal. Cuanto en él suceda determinará los caminos que habrá de recorrer la Nación durante la próxima década. En las elecciones vamos a definir qué clase de partido deseamos y, por lo mismo, qué dimensiones morales, intelectuales y científicas tendrá la política colombiana (D1, 2. 39-45).**

Con esta marca histórica, Galán Sarmiento no sólo hace referencia a la importancia del partido sino a la necesidad de que se participe masivamente en las elecciones para hacer de Lleras Restrepo y sus ideas el próximo candidato presidencial de acuerdo con el acuerdo de San Carlos.

Más adelante, la marca histórica hará clara referencia a la revolución de los comuneros de 1781<sup>34</sup> cuando el discurso recuerde parte de estos hechos unidos a los hechos recientes, el que Galán haya regresado a su tierra natal (se apela también al valor de la tradición) para hacer campaña por el 'lterismo' no es sólo una muestra de hechos concretos sino de estrategias para persuadir a un público santandereano y hacer que se identifique con él:

**Me he ido a Santander. A mi tierra natal y a la de mis mayores. Desde allá me llaman responsabilidades que comenzaron hace dos siglos y que generación tras generación los santandereanos tratamos de servir con profundo orgullo por nuestro pueblo y con el interés de asegurar su presencia en las grandes decisiones nacionales (D1, 4. 66-73).**

De modo que el autor centra la responsabilidad del pueblo santandereano dos siglos atrás, cuando era José Antonio Galán quien encabezaba una revolución que buscaba un remezón de las instituciones que regían al Nuevo Reino de Granada, territorio que ahora se conoce como Colombia. Pero, continuando con los hechos, Luis Carlos Galán reconoce la rebeldía del pueblo santandereano que aunque renunció a la forma violenta de la revolución no ha dejado a un lado los ideales de rebeldía (D1, 4. 78-80). Galán hace énfasis, nombrándose como sujeto colectivo, en la responsabilidad que tiene el liberalismo 'lterista' para preparar a Santander y renovar su fe en la justicia social, que según él "sigue siendo la inspiración esencial de la rebeldía santandereana" (D1, 4. 84-85).

Ahora bien, el último argumento racional que conforma la estrategia de proyección cognitiva de suma relevancia en este discurso, se refiere a la acción que deben tomar los liberales: purificarse como partido, compartir realmente los valores y denunciar los antivalores expuestos por Galán, para así poder hacerse cargo de la responsabilidad que implica ser la columna vertebral de la democracia: "El liberalismo sólo puede atender la inmensa responsabilidad que se avecina si se purifica y se despoja de los vacíos clientelistas y mezquindades que frustran su capacidad creadora. No es fácil esa purificación" (D1, 7. 174-177).

## LA MANIPULACIÓN ENUNCIATIVA

Courtés dice que al analizar los discursos hay que identificar la manera como se da la manipulación enunciativa. El analista debe percatarse de los medios a los que recurre el enunciador para lograr sus objetivos. Por tanto, debe dar cuenta de la manera como se enuncia el sujeto, el lugar al que pertenece y el tiempo que transcurre:

**El punto de partida y conforme a la enseñanza lingüística más segura, se puede concebir la instancia de la enunciación como el sincretismo de tres factores: yo -aquí- ahora. El acto de enunciación propiamente dicho consistía, pues, por medio del procedimiento de desembrague, en abandonar, en negar la instancia fundadora de la enunciación y en hacer seguir, a contragolpe, un enunciado cuya articulación actancial, espacial y temporal guarde como memoria, de modo negativo, la estructura misma del "ego, hic et nunc" original<sup>35</sup>.**

<sup>33</sup> PERELMAN, Chaím. El Imperio Retórico. Bogotá: Editorial Norma, 1997, p. 20

<sup>34</sup> PERELMAN, Chaím. El Imperio Retórico. Bogotá: Editorial Norma, 1997, p. 20

<sup>35</sup> COURTÉS, Joseph. Op. Cit., p. 368

En ese sentido, se debe estudiar la manera como el enunciador, en este caso Luis Carlos Galán Sarmiento, se muestra como un sujeto que hace parte de un lugar y de un tiempo.

### FIGURA 3

#### Embrague enunciativo D1

El embrague actorial se hace presente cuando Galán Sarmiento expresa que "proseguiremos la lucha" (D1, 1. 31) o cuando dice "consideramos que la victoria de nuestra causa y el hombre que la representa" (D1, 2. 46). Así, se logra embragar en este nivel cuando afirma que "vamos a definir qué clase de partido deseamos" (D1, 2. 44). Desde la lingüística se identifica el embrague por la forma en que conjuga los verbos, incluyéndose en el discurso como un sujeto colectivo. Los aspectos que Galán menciona como enunciador son problemáticos y requieren un cambio en la conciencia, tanto para él (que representa dicho cambio) como para los liberales (enunciario) que están llamados a hacer de ese cambio una realidad.



En un segundo momento, el embrague espacial se da con la ubicación del lugar al que pertenece. Tanto el enunciador como el auditorio se ubican en Colombia, Galán habla de su regreso al país (D1, 1. 11-12) y de su ocupación principal que se desarrolla "en toda Colombia para conseguir que la nación elija al mejor gobernante en 1978" (D1, 1. 20-21). Ese es el lugar común, el área determinada en la que el discurso de Galán Sarmiento tiene cabida, el punto de encuentro con el que se identifican los actores de la enunciación: Colombia, la patria, el país.

De ahí se da el embrague temporal, no sólo con la referencia temporal básica de "la consulta popular del 26 de febrero próximo" (D1, 2. 39) sino con la constante "hora de crisis e incertidumbre" a la que se refiere Galán para situar al liberalismo en uno de sus momentos críticos. De modo que el embrague temporal habla del ahora como una posibilidad de cambio.

Finalmente, aparece el embrague enunciativo, que se realiza con la emisión del discurso, donde busca hacerle saber a los liberales no sólo la importancia del lugar al que pertenecen y los valores de Lleras Restrepo y del 'lismo' como opción liberal. Galán Sarmiento quiere mover al auditorio para que cambien el presente hacia un futuro mejor, hacia una purificación del liberalismo que parte desde el ciudadano que basa su actuar y su actuar político en los valores del 'lismo' y que denuncia los antivalores que este movimiento rechaza (politiquería, trampas, clientelismo, etc.). Para ello, los liberales deben ejercer la ciudadanía y participar en las elecciones populares para definir el futuro del partido, la patria y la nación: "La Patria ha llegado demasiado cerca del abismo. Creemos que así lo ha comprendido la Nación. A la inteligencia y al sentido de la responsabilidad de los colombianos apelamos desde el primer episodio de nuestro movimiento y no nos sentimos defraudados" (D1, 3. 57-61).

De modo que el enunciatario ubica su discurso en la posibilidad de cambio basada en el ejercicio de la ciudadanía "En las elecciones vamos a definir qué clase de partido deseamos y, por lo mismo, qué dimensiones morales, intelectuales y científicas tendrá la política colombiana" (D1, 2. 43-46).

### FIGURA 4

#### Embrague enunciativo D2

El embrague actorial aparece cuando Galán expresa que "tenemos múltiples razones para reunirnos" (D2, 2, 14) o cuando dice "hemos advertido desde hace algunos años" (D2, 3, 24). De igual forma, se embraga en este nivel al afirmar que "vivimos una democracia restringida" (D2, 5. 55). Lingüísticamente se puede identificar el embrague por la manera como conjuga los verbos. Al hacerlo está presente, de manera permanente durante el discurso, de la primera persona del plural. Como ya se dijo, apela a la colectividad para hacer sentir al enunciatario que las preocupaciones del enunciador también son suyas. Los aspectos que Galán enuncia como problemáticos, entonces, son también problema para los demás liberales.



Por su parte, el embrague espacial se da con la ubicación que hacen del lugar al que pertenece. Está en un área geográfica identificada como Colombia, un país que "ha llegado a una encrucijada". Es un lugar cargado de problemáticas sociales, políticas y económicas, entre otras. Al dar las características de este lugar, Galán intenta llamar la atención sobre aspectos que son lugar común.

El embrague temporal se da con la permanente alusión al tiempo que atraviesan. Galán señala que ese país, al que él y su colectividad pertenecen, está en un momento especial. Es una época de tránsito, un tiempo de cambios, de crisis. Es un momento especial, en el que los ciudadanos deben entender cuál es su rol y cumplirlo cabalmente:

**En la presente encrucijada colombiana el primer camino que debemos analizar es el que ha propuesto el actual gobierno. Cuando faltan pocos días para llegar a los 21 meses del actual mandato político, de los cuales el gobierno ha perdido cerca de la mitad por diversas circunstancias, tenemos un balance que no ofrece mayores esperanzas. El gobierno del Presidente Turbay Ayala ha extinguido con la burocratización y el clientelismo el escaso vigor ideológico que les quedaba a los partidos. No hay verdadera libertad política en estos momentos (D2, 9. 122-130).**

Cuando Galán emite este discurso realiza un embrague enunciativo, donde se da un simulacro discursivo que busca no sólo hacerle saber a los liberales que son habitantes de un lugar específico en este mundo, un sitio con múltiples problemas que deben ser resueltos.

También quiere hacer que ellos se muevan y hagan algo por cambiar esas circunstancias. "Este país, tiene un sistema electoral con múltiples deficiencias. La administración pública no es neutral en las elecciones y los partidos se hallan aprisionados por los sistemas clientelistas" (D2, 6. 60-62). Hace un llamado para que los enunciatarios cumplan con sus funciones de ciudadanos.

Como lo plantea Adela Cortina<sup>36</sup> estas funciones se dan en los planos jurídico, público y ético.

En el primero se confiere a los individuos un conjunto de derechos y deberes garantizados institucional y constitucionalmente por el Estado; en el segundo los ciudadanos adquieren una competencia política, para la toma de decisiones, la fiscalización, la exigencia, la demanda y la ejecución de acciones que los lleve a defender sus intereses como miembros de una colectividad; y en el tercero, un conjunto de cualidades morales y cívicas necesarias para definir a alguien como "buen ciudadano"; "por tanto, este momento ético está enlazado con el buen desempeño de los derechos y responsabilidades en los espacios públicos"<sup>37</sup>.

Entonces, el llamado que hace Galán apunta a generar una dinámica de conciencia colectiva alrededor de la ciudadanía, la cual debe ser entendida de manera distinta a como la plantea el régimen político de la época, que según sus propias palabras ha propiciado desigualdad social y generado "frustración y la inconformidad" (D2, 8. 116) de la gran mayoría de habitantes, por lo cual "ya comienzan a multiplicarse los signos de desesperación" (D2, 8. 116-117)

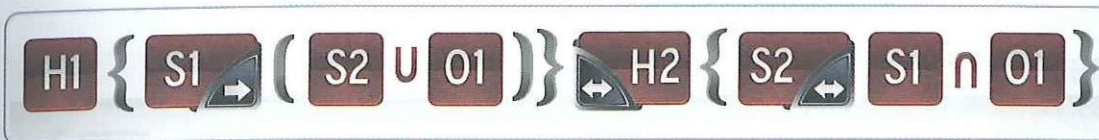
## EL ENUNCIADO ENUNCIADO

En la primera parte del análisis se estableció la relación enunciador-enunciatario y las estrategias de persuasión a las que acudió Luis Carlos Galán para entenderse con el público de la Seap. En esta parte se busca profundizar en lo que narra el político en el discurso. En "Agoniza un ciclo histórico", Galán habla de la pasión y el empeño que tiene puesto en que los liberales se identifiquen con el discurso de Carlos Lleras Restrepo, lo que representa como ciudadano, político y como opción de renovación del partido y por ende la sociedad. Para llegar a Lleras, es necesario que los liberales voten en las elecciones por los candidatos 'lleristas' y así contribuir a construir una nueva sociedad desde el liberalismo. Esta distribución podría expresarse así:

<sup>36</sup> CORTINA, Adela. Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía. Madrid: Alianza, 1997, p. 255.

<sup>37</sup> *Ibíd.*, p. 255.

FIGURA 5  
Sintaxis D1



Existe un orden específico, en un primer hacer (=H1) el sujeto enunciatario (=S1), Luis Carlos Galán Sarmiento, busca que el enunciatario (=S2), el auditorio de pensamiento liberal, esté en conjunción con un objeto determinado (=O1): los valores que representa Carlos Lleras Restrepo (=O1), que son los de un ciudadano y político nuevo que necesita el partido liberal para formar una nueva sociedad. En el segundo hacer (=H2), la comunicación presente entre S1 y S2 mediante el discurso y sus estrategias persuasivas, ambos (S1 y S2) estarán en conjunción con O1, es decir, con un nuevo partido basado en los valores de Lleras y el nuevo tipo de político y ciudadano que representa: "¡que! el partido liberal se identifique, en forma mayoritaria, con el estilo político, los valores morales, la concepción de la sociedad y los sentimientos patrióticos que caracterizan al doctor Carlos Lleras Restrepo" (D1, 1. 21-25).

A raíz de este discurso, el enunciador busca que el enunciatario se constituya en sujeto de deseo que busca estar en conjunción con un nuevo partido basado en los valores que caracterizan al 'lterismo', partido que se logrará con la participación de los liberales en los comicios y la aceptación del contrato con dichos valores. S1 busca un cambio de estado, del viejo liberalismo viciado y que necesita purificarse, a un liberalismo de corte 'lterista' basado en otra forma de ejercer la política.

FIGURA 6  
El cambio de estado D1



Con el paso del estado 1 (inicial) al estado 2 (final), S1 está en disyunción con un objeto. De manera que Galán es enfático cuando afirma que el nuevo liberalismo y, por ende, la nueva sociedad *se* alcanzan siempre y cuando el partido se purifique de sus vicios clientelistas y mezquindades (D1, 7. 173-177). Se debe lograr estar en conjunción con el objeto, por ello S1 debe persuadir a S2 para que se logre el nuevo panorama.

### FIGURA 7

Los valores de Lleras son los valores que persigue Galán en la reestructuración de las calidades del Partido Liberal y en la búsqueda de una nueva sociedad. El liberalismo está en crisis de acuerdo a las palabras del enunciador, de modo que el enunciatario (los liberales) tendrán que acoger la propuesta de valores para conseguir el objetivo de un liberalismo 'llerista' que forje esa nueva sociedad, apelando a la responsabilidad y compromiso que tienen con Colombia.



### FIGURA 8

Esquema de la búsqueda D1

- D1** = LIBERALISMO EN CRISIS
- S** = LIBERALISMO
- O** = NUEVO LIBERALISMO / NUEVA SOCIEDAD
- D2** = LIBERALES



Así las cosas, Luis Carlos Galán habla a los liberales para que generen conciencia del estado crítico en el que se encuentra el partido y la necesidad de que se purifique. No es sólo apoyar a Carlos Lleras Restrepo para que salga victorioso del Consenso de San Carlos, sino apropiarse de una serie de valores que guíen a la sociedad desde el gobierno ejercido por un partido renovado y, asimismo, se denuncien los vicios y antivalores presentes en el partido, la política y la sociedad. Todo esto, porque tanto para Galán como para su auditorio, el eje de la vida nacional es el Partido Liberal, esto se reivindica en el discurso cuando afirma que: "La columna vertebral de la democracia colombiana, ciertamente, la constituye el partido liberal. Cuanto en él suceda determinará los caminos que habrá de recorrer la Nación durante la próxima década..." (D1, 2. 39-42).

**2. Los procesos de enunciación a partir de las figuraciones de ciudadanía y sociedad en el discurso escrito: "Los diez objetivos".**

## LA ENUNCIACIÓN ENUNCIADA

En el proceso de enunciación presente en el discurso de Luis Carlos Galán Sarmiento se pueden percibir las huellas de un pensamiento que buscaba generar cambios en la sociedad colombiana. En este análisis se exploró el objeto (el discurso Los diez objetivos) para encontrar la historia allí contada, la manera como esa historia es narrada, las descripciones, meta-descripciones y argumentos que utiliza el líder. En últimas, se miró la manera como configuró un mundo desde su perspectiva. Según Courtés, en todo relato hay dos niveles narrativos. Por un lado, se perciben las relaciones que establecen el narrador con su auditorio y, por otro, la manera como la historia es contada, en la búsqueda de una persuasión. Para el caso del discurso Los diez objetivos, el presente análisis empieza por entender la manera como se dan la relación entre el enunciador y el enunciatario, o lo que los teóricos del análisis semiótico del discurso llaman la enunciación enunciada<sup>38</sup>.

En el discurso el enunciador (Luis Carlos Galán Sarmiento) muestra unas marcas lingüísticas que permiten identificar su talante. Desde un principio se muestra como un sujeto que hace parte de un colectivo: "Esta noche tenemos múltiples razones" (D2, 2. 14), "tal como lo hemos advertido" (D2, 3. 24). Galán apela al embrague actancial, es decir, a la conjugación del verbo en primera persona del plural, con la intención de generar un vínculo con su auditorio. Allí hay un primer intento por establecer un contrato o un acuerdo de comunicación con el enunciatario. El enunciador se muestra como un colectivo que mira hacia adelante, que identifica problemas y soluciones para un país en crisis.

**Cuando el enunciador dice: "Los liberales no podemos" (D2. 17, 264) o "no tenemos otra posibilidad los liberales que la de insistir" (D2. 18, 287), hace una clara referencia a su auditorio, que en este caso son los miembros del liberalismo que constituyen sus seguidores. El enunciatario es identificado acá como los nuevos liberales.**

Para Courtés, en este proceso se puede ver la manera como se da el fenómeno de la comunicación entre el enunciador y el enunciatario. Es una relación donde se identifica un contrato entre los actantes. Tatit dice que "de ahí la importancia de las estrategias persuasivas y de las conquistas fiduciaras"<sup>39</sup>. En ese sentido es vital identificar las formas como el enunciador busca no sólo hacer creer, sino también hacer-hacer al enunciatario. Allí surgen unas estrategias de persuasión que pueden ligar aspectos axiológicos y cognitivos.

Galán busca que los liberales se pongan en movimiento y avancen hacia un objeto del que carecen. Quiere que esos enunciatarios se constituyan a su vez en sujetos del deseo y busquen "... la construcción de una verdadera democracia política, social y económica" (D2, 18. 287-289). Para lograr su objetivo, el enunciador se basa en dos tipos de estrategias, unas de proyección cognitiva y otras de proyección axiológica.

<sup>38</sup> COURTÉS, Joseph. Op. Cit., p. 355.

<sup>39</sup> TATIT, Luiz. Op. Cit., p. 80

## PROYECCIÓN COGNITIVA

En un primer intento por persuadir a su auditorio, el enunciador recurre a los hechos. Hace un análisis histórico de la situación del país para generar una reacción: "Colombia ha llegado a una encrucijada" (D2, 3. 25-26), "Desde hace 22 años y medio, el pueblo colombiano eligió la ruta del Frente Nacional" (D2, 4. 37-38); "Vivimos en una democracia restringida donde se limita la participación del pueblo en el manejo de su destino" (D2, 5. 55-57), "Tenemos un sistema social de vida injusto" (D2, 6. 66-67), "La nación está paralizada por el escepticismo y en este momento el descrédito de los dirigentes políticos es alarmante" (D2, 7. 79-81); "No hay verdadera libertad política en estos momentos" (D2, 9. 30).

Estos argumentos, fundados en la estructura de lo real, permiten al enunciador sostenerse sobre un piso histórico, un país que tiene un panorama difícil. En sus propias palabras: "... En Colombia numerosos compatriotas consideran un privilegio tener oportunidad de comer, de trabajar y de educarse" (D2, 6. 67-69). En ese sentido, genera un escenario de posibles respuestas del auditorio. Como lo plantea Chaim Pérelman, en algunos casos el orador recurre a los hechos como una manera de adaptarse a su auditorio. Parte de tesis que puedan ser admitidas porque parte de verdades, presunciones "... y aquellos que se refieren a lo preferible: los valores, las jerarquías y los lugares comunes de lo preferible"<sup>40</sup>.

Galán cree que los liberales, en este caso los que integran el Nuevo Liberalismo, deben constituirse como un nuevo cuerpo de ciudadanos que construya una sociedad libre de los problemas que generó el acuerdo denominado Frente Nacional, donde los partidos Liberal y Conservador alternaron el poder durante más de cinco lustros, como una salida a los problemas de violencia política generada en el país después del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

Según el enunciador, este acuerdo, más que favorecer, perjudicó el proceso democrático de Colombia, generando problemas tan graves como la violencia, la corrupción administrativa, exclusión, limitada participación, entre otros.

**Al cabo de casi 25 años seguimos en las fórmulas de transición hacia la democracia sin restricciones, la cual, por estos caminos se ha vuelto inalcanzable. La Nación está paralizada por el escepticismo y en este momento el descrédito de los dirigentes políticos es alarmante. No se cree en su lealtad con la Nación, porque los ejemplos de servilismo e incondicionalidad con el gobierno omnipotente se han vuelto cotidianos (D2, 7. 77-83).**

<sup>40</sup> PERELMAN, Chaim. Op. Cit., p. 20.

Para Galán el gran problema no está sólo en la clase política, que acomodó a sus prácticas actitudes consideradas por él como perjudiciales para la democracia. Los ciudadanos también tienen bajo su tutela situaciones que en nada benefician sus propios intereses.

**Este sistema político aplicado bajo un largo período, deja a las grandes masas sin influjo alguno sobre el destino de su país y sin ninguna figura independiente aparte de las clases oficiales. Un sistema como éste no tiene nada que ver con la democracia y quienes emplean esa palabra para designar nuestra organización política simplemente están apelando a la falsificación de las denominaciones (D2, 14. 223-220).**

## LO QUE DICE GALÁN EN SU DISCURSO

En las líneas anteriores el análisis se centró en la forma como establecen la relación los sujetos de la enunciación (enunciador-enunciario) y las estrategias de persuasión utilizadas. En los párrafos que siguen, se abordará lo que narra el político en sus discursos. Luis Carlos Galán, en "Los diez objetivos", busca llamar la atención de los nuevos liberales para que se percaten de que en nuestro país no existe una sociedad democrática. En ese sentido busca que ellos se constituyan en sujetos que carecen de un objeto, y que esa carencia los obliga a desplazarse e iniciar una búsqueda. Esta situación puede tener la distribución sintáctica de la siguiente forma:

## PROYECCIÓN AXIOLÓGICA

Además de las estrategias de proyección cognitiva, que apelan a los hechos y la estructura de lo real, Galán también recurre a los argumentos que se fundan en los valores para generar la adhesión del auditorio. En ellos busca, a partir de los principios morales de los enunciatarios, despertar los sentimientos pasionales.

En primer momento habla de la paz como un valor fundamental del Estado. Considera que no hay necesidad más apremiante, ni valor más importante para cada sociedad que la paz. Sobre el particular dice: "Es ése nuestro primer objetivo. En Colombia mueren cada año más de 400 compatriotas por razones de orden público y la cifra real puede ser mucho más alta si a ella agregamos las múltiples manifestaciones contemporáneas de violencia" (D2, 19. 333-336).

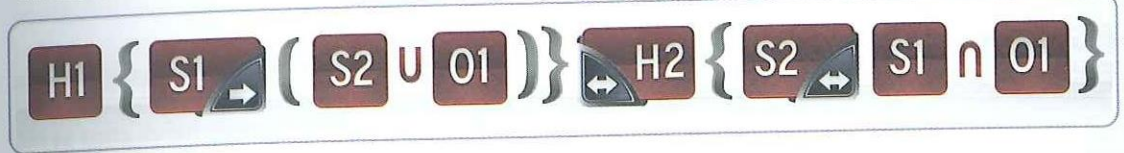
Entonces, para el enunciario, la paz es un valor fundamental que debe estar en el marco de los valores de todos los colombianos, sobre todo en un tiempo en el que los problemas sociales agobian a los habitantes y los lleva a enfrentarse. Otro valor al que apela es el de la inclusión, entendida como esa posibilidad de que haya alternativas para todos los ciudadanos, especialmente para los más jóvenes. Dentro de los objetivos, cree que los intelectuales y nuevos profesionales deben ingresar a la política y con ello renovar las prácticas dentro de la misma. Sobre ello dice:

Al mismo tiempo, el enunciador habla de la necesidad de incluir dentro de las propuestas para la nueva política el diálogo y la lealtad como dos valores impostergables y determinantes en las relaciones entre los colombianos. Para Galán, la democracia se logra al establecer unas relaciones entre los individuos, en un marco de contacto permanente, basado en las posibilidades de entender las diferencias y coincidencias. "Creemos que Colombia evoluciona hacia un nuevo pacto social en el que no puede ser marginado nadie que de buena fe desee construir otras condiciones económicas, sociales y políticas para que vivamos en una auténtica democracia" (D2, 40. 854-858).

Ha llegado el momento de conseguir el ingreso de toda esa generación a la política nacional frente a la cual mis contemporáneos han tenido sentimientos y criterios tan disímiles en estos veinte años porque no se sabía qué predominaba entre los estudiantes de los años cincuenta (D2, 20. 383-388).

Por otro lado, expresa que "sólo podemos descifrar nuestro propio destino si lo involucramos en este patrimonio colectivo formado por el sacrificio y la contribución de muchas generaciones" (D2, 20. 40-404). Cuando Galán habla de inclusión, lo hace con la intención de generar un reconocimiento en aquellos que se sienten por fuera de los procesos del Estado, los cuales han permanecido en las manos de una clase política retardataria.

FIGURA 9  
Sintaxis D2

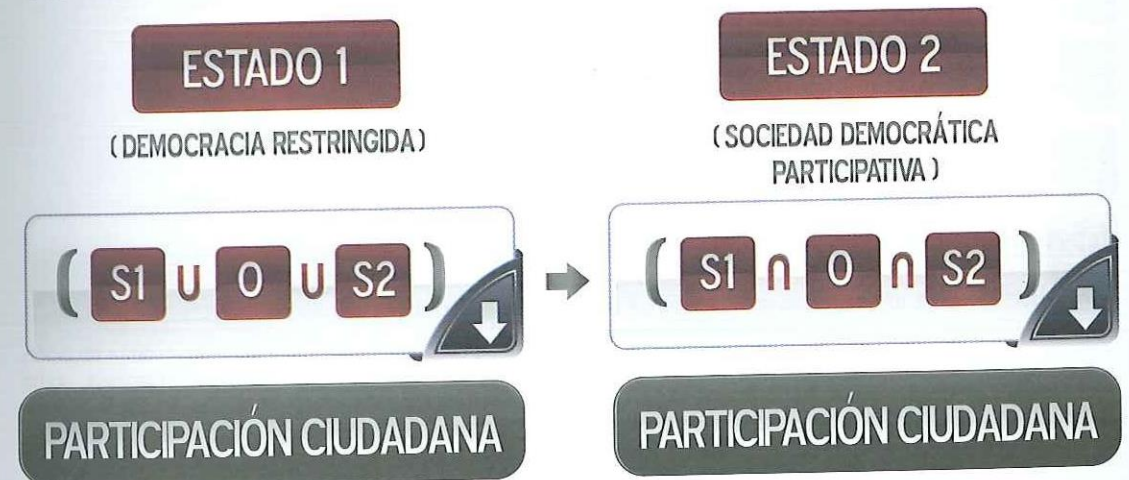


En el primer hacer (=H1) el sujeto enunciador (=S1), Luis Carlos Galán Sarmiento busca que el enunciario (=S2) esté en conjunción con un objeto determinado (=O1) para generar en él (=S2) un segundo hacer (H2), según el cual debe conjuntar al enunciador (=S1) con el objeto de valor (O1), es decir, una sociedad democrática. S1 le hace saber algo a S2, y eso que le hace saber es que habita un país con grandes dificultades, fruto de un manejo administrativo y político deficiente y corrupto.

Es indudable que el Frente Nacional permitió superar esos niveles de barbarie; sin embargo, buena parte de sus objetivos no se han cumplido si bien ya estamos próximos a completar un cuarto de siglo dentro del marco histórico frentencionalista. Vivimos una democracia restringida, donde se limita la participación del pueblo en el manejo de su destino (D.2 51-57).

Con el discurso, Galán quiere que su auditorio se constituya en sujeto de deseo, que busca estar en conjunción con una sociedad democrática, la cual se logra sólo si se generan espacios de participación en todos los sectores. S1 busca cambiar de estado, pasar de un estado de restricciones en todos los campos, a un estado de participación permanente.

FIGURA 10  
El cambio de estado D2



La transformación se da con el paso del estado 1 (inicial) al estado 2 (final). El S1 está en disyunción con un objeto. Por tanto, Galán expresa que no tienen "otra posibilidad los liberales que la de insistir en la construcción de una verdadera democracia política, social y económica" (D2, 17, 287-289). Deben buscar estar en conjunción con una sociedad más democrática y participativa. Para ello, los pasos implican la incorporación de unos valores ciudadanos.

**FIGURA 11**

Embrague enunciativo D2

En el anterior programa narrativo se ve la manera como el enunciador logra que el enunciatario entre en conjunción con unos valores ciudadanos, fundamentales para el desarrollo de la democracia. Estos valores están inmersos en los diez objetivos planteados por Galán en su discurso, como una manera de contribuir al fortalecimiento del régimen administrativo colombiano. Ellos tienen que ver con el logro de la paz interna, el ingreso de los intelectuales y profesionales en la política, la reconstrucción del Estado, elecciones libres, descentralización administrativa, bienestar del pueblo, neutralidad de los entes estatales, fortalecimiento de la economía, educación para la participación ciudadana y diálogo en todos los niveles.



**FIGURA 12**

Esquema de la búsqueda D1

- D1** = PAÍS EN CRISIS
- S** = LIBERALES CON VALORES CIUDADANOS
- O** = SOCIEDAD PARTICIPATIVA
- D2** = NUEVOS LIBERALES



Luis Carlos Galán hace un llamado a los nuevos liberales para que se percaten de la situación que vive el país, donde la gestión administrativa, luego del denominado Frente Nacional, no ha generado las posibilidades de desarrollo social, económico y político. Las consecuencias se reflejan en la falta de oportunidades para las nuevas generaciones, el recrudecimiento de la violencia, la corrupción administrativa y el descrédito de la clase política.

El enunciador, entonces, llama la atención de los nuevos liberales para que percaten que el país está en una situación en la que no queda otra salida que la inclusión de líderes con un talante acorde con los valores del respeto, el diálogo, la lealtad y libertad. Sólo así se podrá llegar a una sociedad democrática y participativa.

**No se trata de un objetivo nuevo, pero sí de una voluntad nueva y auténtica de realizarlo. Colombia no quiere ni dictadura de derecha ni la de izquierda. No somos una Nación que acepte gobiernos totalitarios y cualquier salida nacional es preciso buscarla con el consentimiento de todos los colombianos (D2, 17, 289-294).**

Los nuevos liberales deben ser esos ciudadanos que cumplan con unas competencias modales que se manifiesten no sólo en el plano virtual con el querer y el deber de estar en conjunción con el objeto, sino que también practiquen en la actualización, un poder y saber hacer frente a la acción de estar en una sociedad democrática y participativa. En consecuencia, los nuevos liberales deben ser esos ciudadanos que definen su rol dentro de los parámetros en los que se incluye tomar una postura frente al mundo y ejercer, a partir de esa actitud, unas acciones que están en concordancia con unos valores ciudadanos. Ellos, como sujetos de valores, se deben caracterizar por unas competencias modales donde existen deseos, pero también deberes. Esos deberes están conectados con esa posibilidad de interpelar su realidad y modificarla. Pasa por un querer-ser y un deber-ser.

Ellos deben querer ser responsables con la realidad que se vive y sentir el deber de ser ciudadanos que toman decisiones que benefician a todo el país. Pero no se pueden quedar ahí, deben superar el nivel virtual y demostrar que saben-ser y pueden-ser ciudadanos, a través del ejercicio del diálogo, la interacción con los demás ciudadanos, la inclusión, la lealtad y la práctica de la libertad.

## EL DEBER-SER Y EL DEBER-HACER EN LA COMPETENCIA MODAL DEL SUJETO CIUDADANO

En un primer momento se puede creer que Galán llama la atención sobre las necesidades de generar un proyecto del hacer, es decir, de propiciar acciones ciudadanas entorno a una nueva democracia. Pero, al estudiar detalladamente su discurso, el analista se puede percatar que el interés del líder va más allá, se inscribe en la posibilidad de búsqueda, principalmente, de modalizaciones del ser.

Los ciudadanos tienen que generar cambios en el ser para lograr acciones que repercutan en la realidad nacional. Cuando los nuevos liberales se motivan y sientan un querer hacer, esa competencia surge desde un deber ser. Por tanto, la ciudadanía descansa sobre la base de una decisión que se toma desde el nivel virtual, donde el ciudadano entiende su rol y siente no sólo el deber de ser ciudadano, sino también el querer alcanzar dicho estatus. Sin embargo, estos dispositivos deben ser sustentados con un saber ser y poder ser que les permita actuar como ciudadanos autónomos y dotados de valores.

Esto se refleja en las palabras de Galán:

En esta encrucijada nacional no pretendemos ser los dueños de la verdad aun cuando sí estamos resueltos a consagrar todas nuestra energías a la realización de nuestros ideales. Reconocemos buena fe y credibilidad a muchos sectores políticos y sociales cuya presencia en los procesos de los próximos años es indispensable. Queremos contribuir a las reflexiones colectivas con una clasificación de nuestros objetivos, no sólo con el ánimo de hacer una lista exhaustiva de nuestras preocupaciones y criterios sino con el deseo de señalar los puntos que para nosotros tienen especial trascendencia (D2, 18. 310-319).

## CONCLUSIONES EN BUSCA DEL NUEVO LIBERALISMO

Después de un recorrido por el discurso de Luis Carlos Galán Sarmiento, después de ver reflejada en sus palabras parte de la historia de Colombia y de escuchar 'de su boca' el vaticinio de lo que le esperaba a su país si no se tomaba otro norte y se corregía la ruta, se llega a un punto que más que marcar un final, se convierte en un punto de partida para recuperar dicho camino. Encontrarse con el discurso de Galán es encontrarse con un nuevo liberalismo, un recuento cognitivo (que apela a la historia) que resulta en una propuesta axiológica (que toma como base los valores) desde la forma como el caudillo entiende a la sociedad, a los ciudadanos que la conforman y a lo que significa ser liberal, que no es otra cosa que llevar una vida legal pensada en el bien colectivo que debe verse expresada en una forma sana de hacer política.

A lo largo del análisis se examinó la construcción de las ideas de Galán y se tuvieron en cuenta para ello las estrategias de persuasión que empleó para consolidar el acto comunicativo con su auditorio.

Así las cosas, la búsqueda de la ciudadanía está construida bajo las modalidades del deber ser, que actúa como dispositivo para que el sujeto entre en conjunción con una sociedad democrática y participativa, donde haya condiciones de vida digna para todos los colombianos y posibilidades de expresión colectiva, toma de decisiones, sueños y esperanzas. El entorno de crisis que se vive en el país es el detonante para que los nuevos liberales se constituyan como sujetos que emprenden una búsqueda de un objeto de valor, que en este caso es una sociedad más participativa. El querer hacer surge por un clima de intranquilidad, de pocas oportunidades, de exclusión social y política que genera odios y tensiones entre los habitantes. Así, la ciudadanía implica un trabajo en comunidad, con unos valores claramente definidos.

En resumen, este proceso de comunicación se dio de la siguiente forma: en primer lugar, en la estrategia cognitiva, se denunciaron una serie de males, antivalores presentes en la sociedad y en la política colombianas; de dichos antivalores se infieren los valores que deberán estar presentes en dicha sociedad; en segundo lugar, en la estrategia axiológica se plantean directamente los valores que Galán ve en Carlos Lleras, en sí mismo y en su auditorio, valores que deben estar presentes en el ciudadano, la sociedad y la política.

En el primer discurso, Galán se dirige al ciudadano, enseña desde la historia los antivalores que se deben combatir, la corrupción, el clientelismo, la conducta ilegal; y, por otra parte, los valores que debe tener ese ciudadano: humildad, servicio, responsabilidad, inteligencia, lucha, lealtad. Con ese cambio de pensamiento en el ciudadano de ideas liberales, se está pidiendo un nuevo liberalismo, una "purificación del partido".

En el segundo discurso, con la disidencia establecida, los valores apuntan al diálogo, a la democracia, al debate abierto y libre de las ideas en pro de la paz y de una anhelada justicia social, el paso de una democracia restringida a una democracia participativa.

Este trabajo no pretende explicar lo "que hubiera pasado si" acerca del tema de Galán y su legado político; sin embargo, no puede desconocerse que los resultados de las ideas de su discurso (la generosa opción que tenía el candidato de ser el próximo presidente de Colombia al momento de ser asesinado) permiten hablar de la posibilidad de construir desde argumentos axiológicos un discurso efectivo que pueda persuadir a toda una nación, de practicar la política desde otro tipo de estrategias comunicativas que se mantengan por dentro de la ley y aporten de forma pedagógica al desenvolvimiento de una sociedad.

La visión de ciudadano que enseñaba Galán en su discurso era la de un hombre liberal cargado de valores, dispuesto a dar la lucha "por la libertad, por la justicia, por la democracia, por la paz"<sup>41</sup>; para expresarlo en términos de la semiótica, el hacer creer iba dirigido a un pueblo en el que confiaba para que hiciera, y en ese hacer, generar una nueva sociedad: "Porque nosotros no buscamos unas curules ni buscamos, apenas, la presidencia de la república. Nuestra ambición es mayor, mucho mayor. Nosotros buscamos es una nueva sociedad"<sup>42</sup>.

Después de su asesinato en 1989, y con los liberales en la Presidencia en cabeza de César Gaviria Trujillo, Colombia hizo un alto en el camino y llamó a una Asamblea Nacional Constituyente de donde surgió la Constitución Nacional del 91. Allí, en el papel está escrito parte del legado de Luis Carlos Galán Sarmiento y las ideas del Nuevo Liberalismo: descentralización del poder, elección popular de la mayoría de los cargos públicos de relevancia para las decisiones de Colombia, entre otros. Las ideas de Galán siguen vivas y en el país muchos ciudadanos continúan viviendo bajo los valores que promulgaba el Nuevo Liberalismo.

No obstante, los vicios siguen presentes como mencionaba Antonio Caballero en las citas introductorias a este trabajo y que en palabras del caudillo liberal asesinado se expresaron así:

**La Nación está paralizada por el escepticismo y en este momento el descrédito de los dirigentes políticos es alarmante. No se cree en su lealtad con la Nación, porque los ejemplos de servilismo e incondicionalidad con el gobierno omnipotente se han vuelto cosa cotidiana (D2, 7. 79-83).**

Otra muestra más de que hay algo podrido, de que las cosas en ocasiones no logran hacerse bien. Este trabajo coincidió en sus inicios con momentos históricos para el país y el tema de Galán: la conmemoración de los veinte años de su asesinato y la impunidad de dicho crimen, y la finalización de ocho años de gobierno de Álvaro Uribe Vélez que, para algunos, debilitaron la ética del país por el uso de estrategias de 'moral flexible' (como son los casos de los falsos positivos o las interceptaciones ilegales del Departamento Administrativo de Seguridad, para nombrar algunos) indiferentemente de los logros que se hayan obtenido con las mismas:

<sup>41</sup> GALÁN, Luis Carlos. ¡Siempre adelante! En: [www.Galanvive.com](http://www.Galanvive.com) [on-line] Citado el 1 de abril de 2010. Tomado de Internet <<http://www.youtube.com/watch?v=6rL9Jftv0PU&feature=related>>

<sup>42</sup> GALÁN, Luis Carlos. Una nueva sociedad En: [www.Galanvive.com](http://www.Galanvive.com) [on-line] Citado el 2 de diciembre de 2009. Tomado de Internet <<http://www.youtube.com/watch?v=YRgHDCyLULI&feature=related>>



[...] Ocho años de adoctrinamiento han dejado huella: de resultados en la guerra, sí, qué bueno, pero también de envejecimiento porque permitimos que nos rasaran por lo peor: si los ilegales mataban inocentes por recompensas, los legales mataban inocentes por “incentivos”. Si allá secuestraban al enemigo, acá lo aniquilábamos a punta de miedo, seguimientos y desprestigio. Si allá mentían, acá fuimos maestros del engaño. Si allá robaban, aquí competimos en corrupción<sup>43</sup>.

Ahora bien, cuando concluye este trabajo de investigación, Colombia se prepara para las elecciones presidenciales más llamativas de su historia reciente. El grupo de aspirantes al cargo público es un ejemplo de los avances en el sistema democrático del país porque demuestra que ha calado algo de esa visión de ciudadano y sociedad ‘galanistas’, pues se ven enfrentadas distintas corrientes políticas dentro de un marco de debate y de diálogo y porque a pesar de los gustos y disgustos que generen los candidatos en el pueblo colombiano, los caracteriza la exposición razonable de sus argumentos y planes de gobierno. Por eso se advierte que este texto es sólo el principio del camino que deberá ser seguido en busca del nuevo liberalismo de Galán, el que busca el bien colectivo sobre el particular, la justicia social, la democracia y el diálogo, la paz y las acciones legales.

**“Hay algo que tenemos en común y es que no aceptamos la violencia, creemos en la razón, en el derecho de nuestro pueblo a buscar su destino por las vías de la razón”<sup>44</sup>.**

Por último, este texto muestra que se puede tener un discurso de cambio, de renovación política y social desde los valores humanos, sin necesidad de volver la política una servidora de intereses mezquinos o una productora de discursos encaminados a manipular con el miedo que, en ocasiones, no es otra cosa que el mismo miedo al cambio. Colombia es un país sin memoria histórica y mientras no se evidencie el vacío con relación a los valores y se replanteen en la política y la ciudadanía, las situaciones se seguirán repitiendo en todos los gobiernos, como de hecho se ha venido haciendo desde siempre.

<sup>43</sup> OROZCO, Cecilia. Gracias, señor Presidente En: Opinión. Periódico El Espectador, p.22, 7 de abril de 2010, col.1-3

<sup>44</sup> GALÁN, Luis Carlos. Creemos en la razón En: www.Galanvive.com [on-line] Citado el 1 de mayo de 2010. Tomado de Internet <[http://www.youtube.com/watch?v=A0B\\_FFPLQ1c](http://www.youtube.com/watch?v=A0B_FFPLQ1c)>

## BIBLIOGRAFÍA

AZUERO, Gilda. Entrevista, 5 de abril de 2009

CABALLERO, Antonio. La puja electoral. En: www.Semana.com [on-line] Citado el 1 de marzo de 2010. Tomado de Internet <http://www.semana.com/noticias-opinion/puja-electoral/135578.aspx>

CALSAMIGLIA, Helena y TUSÓN, Amparo. Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso. Barcelona: Ariel, 1999.

CORTINA, Adela. Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía. Madrid: Alianza, 1997.

COURTÉS, Joseph. Análisis Semiótico del Discurso. Madrid: Gredos, 1997. De Primera. Periódico El Tiempo, p. 8A, 17 de agosto de 1989.

Documentos Nuevo Liberalismo. Oigamos a Galán (principales discursos: 1978-1985, 1995).

GAITÁN, Jorge Eliécer. La Democracia y la Política. En: El 9 de abril de 1948: Una hecatombe nacional. [on-line] Citado el 8 de noviembre de 2009. Tomado de Internet [www.lablaa.org/blaavirtual/historia/docpais/9.doc](http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/docpais/9.doc)

GALÁN, Juan. El rojo de Galán. Bogotá: Planeta, 1998.

GALÁN, Luis Carlos. Creemos en la razón En: www.Galanvive.com [on-line] Citado el 1 de mayo de 2010. Tomado de Internet [http://www.youtube.com/watch?v=A0B\\_FFPLQ1c](http://www.youtube.com/watch?v=A0B_FFPLQ1c)

GALÁN, Luis Carlos. Una nueva sociedad En: www.Galanvive.com [on-line] Citado el 2 de diciembre de 2009. Tomado de Internet.

GALÁN, Luis. Nuestra pasión es Colombia En: Fundación Luis Carlos Galán, ¡Ni un paso atrás, siempre adelante!, Bogotá, Editorial Nomos, 1991.

GALÁN, Mario. El esplendor de una conciencia. . En: Fundación Luis Carlos Galán, ¡Ni un paso atrás, siempre adelante!, Bogotá, Editorial Nomos, 1991, p.23

LIÉVANO, Indalecio. Los grandes conflictos de nuestra historia. Tomo II, capítulo XVI. Tomado de Internet el 1 de mayo de 2010 [on-line] <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/cseiii/cseiii01.htm>

OROZCO, Cecilia. Gracias, señor Presidente En: Opinión. Periódico El Espectador, p.22, 7 de abril de 2010, col.1-3

PERELMAN, Chaím. El Imperio Retórico. Bogotá: Editorial Norma, 1997. Revista Nueva Frontera, Conclusiones del encuentro liberal.

SANTAMARÍA, Germán. Y no es como lo pintan. El Tiempo, 23 de marzo de 1980. En: Fundación Luis Carlos Galán, ¡Ni un paso atrás, siempre adelante!, Bogotá, Editorial Nomos, 1991, p.39

TATIT, Luiz. Musicando a semiótica. Sao Paulo: Anablume, 1998.

TOCANCIPÁ, Luz. Julio César Turbay Ayala. [on-line] Citado el 1 de mayo de 2010. Tomado de Internet <http://www.lablaa.org/blaavirtual/biografias/turbajuli.htm>

VALDIVIESO, Alfonso. Entrevista, 12 de marzo de 2009